



ECVC condena la guerra en Irán y alerta sobre sus consecuencias para la soberanía alimentaria

La Coordinadora Europea Vía Campesina (ECVC), que representa a pequeñxs y medianxs agricultorxs de toda Europa, expresa su profunda preocupación y condena enérgicamente la escalada de la guerra en Irán y la intensificación generalizada de los conflictos geopolíticos en todo el mundo.

Nos oponemos rotundamente a **la guerra en todas sus formas** y condenamos el impacto directo que tiene sobre lxs campesinxs, lxs agricultorxs, las comunidades rurales y el derecho humano fundamental a la alimentación. La actual escalada en Irán corre el riesgo de agravar un panorama mundial ya de por sí convulso, marcado por conflictos prolongados en Ucrania, Palestina, la República Democrática del Congo, Myanmar, Georgia, Yemen, Sudán, entre otros. El punto en común entre estas guerras es un sistema global impulsado por la competición por los recursos, el dominio geopolítico y los intereses económicos que anteponen el lucro a la vida. Condenamos el doble rasero que numerosos países han impuesto de manera sistemática: denuncian algunas de las agresiones mientras apoyan otras. Esta actitud es completamente irresponsable y menoscaba no solo el derecho internacional, sino también la credibilidad de la diplomacia europea.

La guerra, la crisis alimentaria y la destrucción de los medios de vida rurales

La guerra acaba con la agricultura de raíz, convierte los campos de cultivo en campos de batalla, desplaza a lxs agricultorxs, destruye las infraestructuras rurales y facilita la especulación con los recursos.

Los conflictos son la principal causa del hambre en la actualidad. En las zonas de guerra, los sistemas alimentarios no solo representan un daño colateral, sino que a menudo son blanco de ataques deliberados y se ven gravemente afectados. La disminución de la producción agrícola desestabiliza el suministro de alimentos. Al mismo tiempo, el aumento de los costes de la energía y de los insumos, como el combustible y los fertilizantes, aumenta la carga económica con la que deben lidiar lxs agricultorxs, a quienes ya les costaba sobrevivir. La creciente volatilidad de los mercados mundiales genera picos de precios y escasez, mientras que las comunidades rurales se enfrentan al desplazamiento, la pobreza y a daños ecológicos a largo plazo.

Lxs agricultorxs europexs no son ajenxs a estas repercusiones. La guerra en Irán y las tensiones geopolíticas a gran escala amenazan con desestabilizar aún más unos sistemas agrícolas que ya de por sí eran frágiles, lo que aumenta los costes de producción y la incertidumbre de lxs agricultorxs de toda Europa.

La guerra pone de manifiesto la vulnerabilidad de un sistema que depende de largas cadenas de suministro, insumos importados y mercados especulativos. Además, subraya la urgente necesidad de volver a invertir en la relocalización de los sistemas alimentarios y de reforzar la autonomía de lxs agricultorxs. Sin embargo, la UE está haciendo todo lo contrario: recortar el presupuesto dedicado a la Política Agrícola Común (PAC) mientras que negocia una nueva tanda de acuerdos de libre comercio que comprometen aún más la producción agrícola. El efecto acumulativo de estos acuerdos, puesto que mantienen los precios artificialmente bajos, perjudicará ante todo a lxs agricultorxs y a lxs trabajadorxs agrícolas. Por ello, ECVC hace un llamamiento a las instituciones europeas e internacionales y a la comunidad internacional para que:

- **Denuncien enérgicamente todas las guerras y actos de agresión**, incluida la escalada de la guerra en Irán, la guerra en Ucrania y el genocidio en Palestina.
- **Condenen las violaciones del derecho internacional y los crímenes contra la humanidad**, sin importar dónde ocurran.
- **Den prioridad a las soluciones diplomáticas y a la cooperación multilateral** frente a la militarización y al gasto militar.
- **Pongan fin a las políticas que avivan los conflictos**, incluidas las exportaciones de armas y la explotación de recursos.
- **Regulen y prevengan la especulación con los alimentos y los insumos agrícolas.**
- **Apoyen los sistemas alimentarios locales y las transiciones agroecológicas** como pilares de resiliencia y de paz.
- Además, la UE debería **dejar de incluir la agricultura en las negociaciones de libre comercio** y en lugar de ello **unirse al llamamiento de La Vía Campesina Internacional para crear un nuevo marco comercial basado en la soberanía alimentaria.** ¹

Instamos, además, a que se refuercen los mecanismos jurídicos internacionales para exigir responsabilidades a los agresores y proteger a la población civil, incluidas las comunidades rurales.

ECVC también pide a lxs campesinxs, agricultorxs, trabajadorxs rurales y ciudadanxs de toda Europa que se alcen y se movilicen:

- Contra la guerra y la militarización
- Contra la destrucción de los medios de vida y las comunidades rurales
- Contra la mercantilización y la especulación con los alimentos
- A favor de la soberanía alimentaria, la justicia y la paz

ECVC reafirma que **la soberanía alimentaria es esencial para la paz**².

Contactos

Morgan Ody – Comité de coordinación de ECVC – +33 626 97 76 43 - EN, FR

Andoni García Arriola – Comité de coordinación de ECVC – +34 636451569 – ES, EUS

Oficina de ECVC – press@eurovia.org

¹ https://viacampesina.org/es/wp-content/uploads/sites/3/2026/03/16.03.26_ES_International-framework.pdf

² La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a una alimentación saludable y acorde a la cultura, producida mediante métodos ecológicos y sostenibles, y a definir sus propios sistemas alimentarios y agrícolas.